



Eduardo Martín ha sido galardonado al mejor trabajo en finanzas éticas. FOTO CEDIDA

Eduardo Martín
Profesor y economista. 27 años

«LAS FINANZAS ÉTICAS RECOGEN EL VALOR SOCIAL DEL DINERO»

Natural de Plasencia, está graduado en economía por la Universidad de Salamanca. Cursó el máster en Formación del Profesorado en Universidad de Zaragoza. Actualmente es profesor de música en el Colegio Santísima Trinidad y San Calixto de Plasencia. Está opositando para profesor de economía. Fue presidente nacional de la Juventud Estudiante Católica (JEC). Cuenta con varios cursos expertos universitarios en Economía Social y Solidaria y finanzas éticas. Ha recibido el Premio Arcadi Oliveres al mejor trabajo universitario en finanzas éticas



– ¿Cómo fue su etapa académica? ¿Cómo recuerda su formación?

– Aunque considero a la formación como algo permanente, recuerdo mis años de estudiante muy intensos, pues dividía el tiempo entre el instituto, el conservatorio de música, que te exige mucho tiempo, y varias actividades extra. En la universidad empecé por inercia en una carrera a la que finalmente tuve que buscar un sentido más allá de lo que me enseñaban en clase. Después he tenido tiempo de formarme en economía alternativa y definir el perfil de profesional que quiero ser.

– Es economista y profesor de Secundaria. ¿Están los jóvenes interesados por la Economía?

– Cuando se habla de economía con jóvenes, hay que aclarar qué entendemos por economía. En general, sigue calando la idea de que es “lo que tiene que ver con el dinero”, y sin ser mentira, no es acertado. Es una pequeña batalla que hemos de ganar si queremos hacer comprender que la economía tiene en el centro a la persona y a su relación con el entorno. Si lo consideramos desde este punto de vista, entonces la juventud sí está interesada por ella, pues vivimos rodeados de actividad económica. Si no lo hacemos, entonces estaremos dejando la economía en manos de los que se consideren “expertos”.

– La comprensión del funcionamiento de la economía y términos como IPC, PIB o ‘prima de riesgo’ se hacen la mayoría de las veces muy farragosos para los ciudadanos, a pesar de ser fundamenta-

les en nuestras vidas. ¿La clave para volver atractiva y comprensible la economía está en la educación?

– Enlazando con lo anterior, esos términos pretenden explicar algunas de las cosas que ocurren y nos afectan en nuestra vida cotidiana (subida de precios, empleo, producción y consumo de un país, etc.). Desde la educación podemos hacerlos comprensibles y no solo entenderlos, si no saber que somos agentes activos que formamos parte de ellos. Por lo tanto, no es solo la educación sin más, si no una que nos otorgue herramientas para ser parte activa de la sociedad.

– En 2022 ganó el Premio Arcadi Oliveres al mejor trabajo sobre finanzas éticas. ¿A qué nos referimos con ‘finanzas éticas’?

– ¿Te has preguntado alguna vez qué hace tu banco con tu dinero? ¿O en qué quieres que se utilicen tus ahorros mientras no los necesitas? Estas son las preguntas de las que parten las finanzas éticas. Son entidades financieras que incorporan la ética al conjunto de sus decisiones. Por lo tanto, entre sus inversiones no encontrarás la industria de la guerra, ni de las energías fósiles y sí encontrarás financiación a proyectos social y medioambientalmente positivos. Son transparentes y en su mayoría, democráticas. Se trata de rescatar el valor social del dinero.

– ¿Hay, entonces, otra manera de entender la economía más allá del sistema tradicional?

– Por supuesto que sí. Por ejemplo, hay todo un universo de empresas que pertenecen a la ‘Economía Social y Solidaria’ que promueven y desarrollan iniciativas alternativas en todos los ámbitos que persiguen construir economías más comunitarias, democráticas, equitativas, inclusivas y sostenibles. Y eso va desde los productos y servicios que ofrecen, hasta la organización interna. Además no acaba ahí la cosa, porque sabemos que existen multitud de pequeñas redes locales, nacionales e internacionales trabajando por esta manera de comprender el mundo desde organizaciones y empresas.

– ¿En qué se basó el proyecto con el que logró este premio?

– Con la idea de rescatar el valor social del dinero que decía antes, diseñé un proyecto en el que proponía la creación, por parte del alumnado, de una Moneda Social y Complementaria (MSC) y su posterior implementación en todo el centro educativo. El objetivo es utilizar la moneda como una herramienta pedagógica que sirva de hilo conductor para comprender el valor del dinero, su creación y su dimensión social. Y además, con un aspecto comunitario, para usar en diversos espacios, tal y como funcionan las MSC.

– ¿Qué opinión le merece la manera en la que se enseña la economía a jóvenes y adolescentes?

– Todo depende de quién la enseñe. Entre los docentes de economía hay propuestas muy interesantes y proyectos que buscan acercar la disciplina con rigurosidad y actualidad de una manera atractiva. Aunque pienso que, en general, aceptamos las corrientes ortodoxas de la economía sin hacernos preguntas abiertas a planteamientos más heterodoxos. La persona que imparte debe de hacerse primero esas preguntas, y lo segundo, buscar materiales para impartir, o crearlos. Como lo último requiere de un tiempo considerable, pues al final se opta por lo que ya está escrito, y vuelta a empezar.

– Recomiéndenos algún punto de Extremadura que le tenga especialmente enamorado...

– Me perdería en otoño por el Valle del Ambroz, en primavera por el Jerte y en cualquier época del año en Las Hurdes.